Una Unión que se esfuerza por lograr más resultados

Mi agenda para Europa

Por la candidata a presidenta de la Comisión Europea

Ursula von der Leyen



ORIENTACIONES POLÍTICAS PARA LA PRÓXIMA COMISIÓN EUROPEA 2019-2024





Una Unión que se esfuerza por lograr más resultados

Para la generación de mis padres, Europa era una aspiración a la paz en un continente que llevaba demasiado tiempo dividido.

Para mi generación, Europa es una aspiración a la paz, prosperidad y unidad que construimos a través de nuestra moneda única, la libre circulación y la ampliación.

Para la generación de mis hijos, Europa es una aspiración única.

Es la aspiración a vivir en un continente natural y sano, a vivir en una sociedad donde las personas puedan ser como son, vivir donde quieran, amar a quien quieran y aspirar a todo lo que deseen. Es un anhelo de un mundo lleno de nuevas tecnologías y, a la vez, de valores seculares, de una Europa que asuma a nivel mundial el liderazgo frente a los grandes retos de nuestra época.

Los ciudadanos europeos hicieron oír su voz y sus aspiraciones con una participación récord en las elecciones al Parlamento Europeo de este año, y encomendaron a las instituciones y los dirigentes europeos la clara tarea de ser valientes y decididos.

Para traducir esta aspiración en hechos, debemos redescubrir nuestra unidad y fuerza interior.

En caso de ser elegida, reforzaré los vínculos entre personas, naciones e instituciones, entre expectativas y resultados, así como entre palabras y hechos. Mi Comisión escuchará a los ciudadanos europeos y actuará decisivamente cuando haya que hacerlo, dejando intervenir a los actores nacionales, regionales y locales cuando estén mejor situados para ello.

El mundo de hoy parece cada vez más inestable. Las potencias existentes caminan solas por nuevas vías y están surgiendo y consolidándose nuevas potencias. Los cambios en el clima, la tecnología y la demografía están transformando nuestra sociedad y nuestro modo de vida, lo que ha generado una sensación de inquietud y ansiedad en muchas comunidades de toda Europa.

En los próximos cinco años tenemos que trabajar juntos para disipar temores y crear oportunidades.

Europa debe liderar la transición hacia un planeta sano y un nuevo mundo digital. Pero solo puede hacerlo uniendo a las personas y mejorando nuestra economía social de mercado única en el mundo para adaptarla a las nuevas ambiciones.

Al emprender este viaje, debemos aprovechar al máximo todos nuestros puntos fuertes, talento y potencial. Debemos centrarnos en la igualdad y en crear oportunidades para todos, mujeres y hombres; ciudadanos del este, oeste, sur o norte; jóvenes o mayores.

Debemos defender nuestros valores comunes y el Estado de Derecho. Y debemos dotarnos de los recursos necesarios para lograr nuestras ambiciones, especialmente a través de nuestro próximo presupuesto a largo plazo, que deberá acordarse lo antes posible.

Contamos con las bases para conseguirlo. Nuestro nivel de empleo es más alto que nunca y gozamos de un crecimiento económico sostenido. Somos la superpotencia comercial mundial. Fijamos normas que siguen los demás. Hemos salido de la fase de gestión de la crisis y ahora podemos mirar hacia adelante.

No debemos abdicar de estar orgullosos de lo que somos ni de nuestra ambición sobre a dónde queremos llegar.

A medida que avancemos juntos, deseo un enfoque más integrador y abierto en cuanto a la forma de trabajar. Deseo reforzar la asociación de la Comisión con el Parlamento Europeo, la voz de los ciudadanos.

En este sentido, he realizado amplias consultas y me he inspirado en mis debates con los grupos políticos del Parlamento Europeo, así como en la agenda estratégica del Consejo Europeo para 2019-2024.

Estas orientaciones políticas se inspiran en las prioridades e ideas comunes que nos unen. No son un programa de trabajo exhaustivo, sino que pretenden enmarcar nuestro trabajo común. En cada capítulo figuran las políticas que pretendo utilizar para que podamos cumplir nuestros objetivos. Las orientaciones políticas se centran en las seis grandes ambiciones de Europa para los próximos cinco años y más allá.

- ✓ **Un Pacto Verde Europeo**
- ✓ **Una economía que funcione en pro de las personas**
- ✓ **Una Europa adaptada a la era digital**
- ✓ **La protección de nuestro estilo de vida europeo**
- ✓ **Una Europa más fuerte en el mundo**
- ✓ **Un nuevo impulso a la democracia europea**

Nos adaptaremos y actualizaremos a medida que vayan surgiendo inevitablemente desafíos y oportunidades, pero nos ceñiremos a los principios y las aspiraciones expuestos en las presentes orientaciones. **Veo los próximos cinco años como una oportunidad para Europa: esforzarnos más en casa para ser líderes a escala mundial.**

1. Un Pacto Verde Europeo

Quiero que Europa aspire a ser el primer continente climáticamente neutro.

El mensaje de los votantes europeos, y de los que son demasiado jóvenes para votar, es alto y claro: quieren que se adopten medidas reales en materia de cambio climático y que Europa lidere el camino.

Me he inspirado en la pasión, las convicciones y la energía de los millones de jóvenes que han hecho oír su voz en nuestras calles y en nuestros corazones. Están defendiendo su futuro y es nuestro deber generacional hacer esto por ellos.

Convertirnos en **el primer continente climáticamente neutro del mundo** es el mayor reto y la mayor oportunidad de nuestro tiempo, e implica la adopción de medidas decisivas. Tendremos que invertir en innovación e investigación, rediseñar nuestra economía y actualizar nuestra política industrial.

Para contribuir a alcanzar nuestros objetivos, **en mis primeros 100 días en el cargo propondré un Pacto Verde Europeo.**

Este pacto incluirá el **primer acto legislativo climático europeo que consagrará en una norma el objetivo de neutralidad climática para 2050**.

Me he inspirado en la pasión, las convicciones y la energía de los millones de jóvenes que han hecho oír su voz en nuestras calles y en nuestros corazones. Es nuestro deber generacional hacer esto por ellos.

Estamos en camino para cumplir nuestros ambiciosos objetivos del **Acuerdo de París** y los objetivos para 2030. Pero tenemos que ir más lejos y más rápido si queremos lograr la neutralidad climática en 2050.

Actualmente, nuestro objetivo para 2030 es reducir un 40 % las emisiones, pero hemos de ser más ambiciosos. Las emisiones de carbono deben tener un precio. Todas las personas y sectores tendrán que contribuir.

Propondré la ampliación del régimen de comercio de derechos de emisión a fin de cubrir el sector marítimo y reducir los derechos gratuitos asignados a las compañías aéreas. También propondré ampliar estas medidas para cubrir el tráfico y la construcción. Los distintos sistemas tendrán que converger de aquí a 2030 si queremos ser climáticamente neutros en 2050.

Para complementar esta labor y garantizar que nuestras empresas puedan competir en igualdad de condiciones, implantaré un **impuesto sobre el carbono en frontera** para evitar fugas de carbono. Esto debe ser plenamente conforme con las normas de la Organización Mundial del Comercio: comenzará con una serie de sectores seleccionados y se ampliará gradualmente. También revisaré la Directiva sobre fiscalidad de la energía.

Una transición justa

Para ayudar a impulsar el cambio que necesitamos, presentaré mi **plan para una economía lista para el futuro, nuestra nueva estrategia industrial.**

Seremos líder mundial en **economía circular** y tecnologías limpias. Trabajaremos para reducir las emisiones de carbono de las industrias con gran consumo de energía.

Europa es una economía industrial, y en muchas partes de nuestra Unión los fabricantes, las centrales o las fábricas locales son el núcleo de nuestras comunidades. Por esta razón, creo que lo que es bueno para nuestro planeta debe ser bueno para nuestra población, nuestras regiones y nuestra economía.

Los fondos de cohesión desempeñan un papel fundamental a la hora de ayudar a nuestras regiones y zonas rurales, del este al oeste y del norte al sur, a adaptarse a las transformaciones de nuestro mundo. Pero tenemos que ir más allá.

Necesitamos una transición justa para todos.

En esta transición debemos reconocer y respetar que no todos empiezan desde el mismo punto. Todos compartimos la misma ambición, pero algunos pueden necesitar un apoyo más personalizado que otros para llegar a la meta.

Creo que lo que es bueno para nuestro planeta debe ser bueno para nuestra población, nuestras regiones y nuestra economía. Garantizaremos una transición justa para todos.

Apoyaremos a las personas y regiones más afectadas, a través de un nuevo **Fondo de Transición Justa**. Así hacemos las cosas en Europa: somos ambiciosos y **no dejemos a nadie atrás**.

También necesitamos más educación y motivación. A estos efectos, propondré un P**acto Europeo sobre el Clima** que reúna a las regiones, las comunidades locales, la sociedad civil, la industria y las escuelas, que juntos diseñarán y se responsabilizarán del cumplimiento de una serie de compromisos con el fin de lograr un cambio de comportamiento, desde los individuos hasta las multinacionales más grandes. Esto constituirá una parte fundamental de la transición justa para todos.

Un Plan de Inversión Sostenible

Quienes actúen primero y más rápido también serán los que aprovechen las oportunidades que brinda la transición ecológica.

Por esta razón invertiremos cantidades récord en investigación e innovación de vanguardia, utilizando la total flexibilidad del próximo presupuesto de la UE para centrarnos en los ámbitos con mayor potencial.

Pero los recursos públicos por sí solos no serán suficientes. Debemos aprovechar la inversión privada situando la financiación verde y sostenible en el centro de nuestra cadena de inversión y nuestro sistema financiero. Para ello, tengo la intención de presentar una **estrategia de financiación verde** y un **Plan Europeo de Inversión Sostenible**.

Como parte de ello, **también propondré transformar partes del Banco Europeo de Inversiones en el banco climático europeo**.

El banco es ya el mayor proveedor multilateral de financiación de la lucha contra el cambio climático en todo el mundo, con un 25 % de su financiación total dedicada a este apartado. Quiero duplicar esta cifra de aquí a 2025.

El Plan Europeo de Inversión Sostenible contemplará la aportación de 1 billón EUR de inversión en la próxima década en todos los rincones de la UE.

Objetivos más ambiciosos para 2030

Tenemos que ser más ambiciosos en lo que respecta a nuestros objetivos para 2030. Deseo reducir las emisiones en al menos un

50 % para 2030. Sin embargo, para lograr un impacto real, el mundo debe avanzar al unísono. **La UE liderará las negociaciones internacionales para elevar el nivel de ambición de otros emisores importantes de aquí a 2021**.

Para esta fecha, me comprometo a presentar un plan exhaustivo destinado a **elevar el objetivo de la Unión Europea para 2030 al 55 %** de manera responsable.

Este plan se basará en evaluaciones de impacto social, económico y medioambiental que garanticen la igualdad de condiciones y estimulen la innovación, la competitividad y el empleo.

Preservación del entorno natural de Europa

El cambio climático, la biodiversidad, la seguridad alimentaria, la deforestación y la degradación del suelo van de la mano. Tenemos que cambiar la forma de producir, consumir y comerciar. La preservación y restauración de nuestro ecosistema deberá guiar nuestra actuación. Debemos establecer nuevas normas para la biodiversidad en los ámbitos del comercio, la industria, la agricultura y la política económica.

Como parte del Pacto Verde Europeo, presentaremos una estrategia sobre biodiversidad para 2030.

Nuestro entorno, nuestras joyas naturales, nuestros mares y océanos, deben conservarse y protegerse. Europa trabajará con sus socios mundiales para reducir la pérdida de biodiversidad en los próximos 5 años. Deseo que Europa asuma el liderazgo mundial en la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica de 2020, al igual que hicimos en la Conferencia de París sobre el Clima de 2015.

Debemos preservar el trabajo vital de nuestros agricultores para proporcionar a los europeos alimentos nutritivos, asequibles y seguros. Esto solo es posible si pueden mantener de forma digna a sus familias. Apoyaremos a nuestros agricultores con una nueva **«estrategia de la granja a la mesa» sobre alimentos sostenibles** a lo largo de toda la cadena de valor.

En nuestras zonas rurales habitan más del 50 % de los europeos. Son el tejido de nuestra sociedad y el latido de nuestra economía. La diversidad del paisaje, la cultura y el patrimonio son una de las características más importantes de Europa. Son una parte esencial de nuestra identidad y de nuestro potencial económico. **Valoraremos y preservaremos nuestras zonas rurales e invertiremos en su futuro.**

La salud de los ciudadanos europeos y la salud del planeta van de la mano: es la calidad del aire que respiramos, el agua que bebemos, los alimentos que consumimos y la seguridad de los productos que utilizamos.

Para la salud de nuestros ciudadanos, nuestros hijos y nietos, **Europa debe avanzar hacia un objetivo cero en materia de contaminación**. Presentaré una estrategia transversal para proteger la salud de los ciudadanos frente a la degradación y la contaminación del medio ambiente, abordando la calidad del aire y del agua, las sustancias químicas peligrosas, las emisiones industriales, los plaguicidas y los alteradores endocrinos.

Una Europa sostenible es una Europa que genera oportunidades, innova, crea empleo y ofrece ventajas competitivas a sus industrias. La economía circular es clave para desarrollar el futuro modelo económico de Europa.

Propondré un **nuevo Plan de Acción para la Economía Circular** centrado en el uso sostenible de los recursos, especialmente en

sectores de gran intensidad de recursos y de impacto elevado, como el textil y la construcción.

Quiero que Europa lidere la cuestión de los plásticos de un solo uso. Para 2050, en los océanos podría haber más plástico que peces. Tenemos que pensar muy seriamente cómo revertir la situación. La legislación europea ya se aplica a los diez artículos de plástico que más frecuentemente se encuentran en las playas europeas. Deseo abrir un nuevo frente en nuestra lucha contra los residuos plásticos abordando los microplásticos.

2. Una economía que funcione en pro de las personas

Quiero que Europa se esfuerce más por la justicia social y la prosperidad. Se trata de la promesa fundacional de nuestra Unión.

Estoy orgullosa de nuestra economía de mercado social europea, única en el mundo, que permite a nuestras economías crecer y que reduce la pobreza y la desigualdad, y garantiza la prevalencia de la justicia y el bienestar sociales.

La consolidación de nuestra economía social de mercado es muy importante en un momento en el que estamos rediseñando el funcionamiento de nuestra industria y de nuestra economía.

Nuestro objetivo para un planeta climáticamente neutro y saludable debe basarse en una economía social de mercado fuerte y resiliente. Lo que queramos gastar en esta transición, primero tenemos que ganarlo.

Apoyo a las pequeñas empresas

Este apoyo comienza con el refuerzo de la columna vertebral de nuestra economía: nuestras **pequeñas y medianas empresas**, que representan el 99 % del total del tejido empresarial y el 85 % de los puestos de trabajo creados en los últimos cinco años. Son los agentes que innovan y emprenden, que ofrecen formación profesional a nuestros jóvenes, y representan todo lo bueno de nuestra economía.

Necesitamos más innovadores jóvenes y flexibles y tecnologías de vanguardia, como fueron, hace apenas diez años, los gigantes tecnológicos de esta generación.

Quiero que a las pequeñas empresas les resulte más fácil convertirse en grandes innovadores. Debemos seguir desarrollando el mercado de financiación del crecimiento para las empresas innovadoras del futuro.

Por ello, presentaré una **estrategia específica para las pymes** a fin de garantizar que puedan prosperar, reduciendo la burocracia y mejorando su acceso al mercado.

Concluiremos la Unión de los Mercados de Capitales para garantizar que las pymes tengan acceso a la financiación que necesitan para crecer, innovar y expandirse. Para ello, crearé un **fondo público-privado especializado en ofertas públicas iniciales de pymes**, con una inversión inicial de la UE que podrá contar también con la aportación de inversores privados.

La profundización de la Unión Económica y Monetaria

Nuestros ciudadanos y nuestras empresas solo pueden prosperar si la economía

funciona para ellos. De esto trata nuestra economía social de mercado.

Tras años de recuperación, la economía europea se encuentra en una situación estable, con niveles de empleo, crecimiento e inversión iguales o superiores a los de antes de la crisis. Las finanzas públicas siguen mejorando, nuestro sistema bancario es más sólido y las bases de nuestra Unión Económica y Monetaria son más fuertes que nunca.

Con perspectivas menos halagüeñas en el horizonte, unas ligadas a las tensiones comerciales y otras a un crecimiento mundial más lento, debemos mantener el impulso. Necesitamos un entorno de inversión más atractivo y un crecimiento que cree puestos de trabajo de calidad, especialmente para los jóvenes.

El euro, nuestra moneda común, es algo más que nuestras monedas y billetes: es un símbolo de nuestra unidad y de la promesa de Europa de prosperidad y protección. Nunca debemos cejar en nuestro empeño de fortalecerlo. Daré prioridad a una **mayor profundización de la Unión Económica y Monetaria**.

Como parte de esto, contribuiré a crear un **instrumento presupuestario de convergencia y competitividad para la zona del euro**, a fin de apoyar las reformas y las inversiones de los Estados miembros en materia de crecimiento. Reforzaré el apoyo a los países no pertenecientes a la zona del euro que están preparando su adhesión a la moneda única.

Utilizaré plenamente la flexibilidad que ofrece el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, lo que nos ayudará a lograr una orientación presupuestaria más favorable al crecimiento en la zona del euro, salvaguardando al mismo tiempo la responsabilidad presupuestaria.

Me centraré asimismo en la culminación de la Unión Bancaria. Esto incluye un mecanismo de protección común para el Fondo Único de Resolución, un seguro de último recurso en caso de resolución bancaria.

Para garantizar la tranquilidad de los ciudadanos en cuanto a la seguridad de sus depósitos bancarios, necesitamos un **Sistema Europeo de Garantía de Depósitos**.

Estos son los elementos que faltan en la Unión Bancaria, respecto de los que deberíamos lograr acuerdos lo antes posible. Asimismo, presentaré medidas para un sólido marco de resolución bancaria e insolvencia.

Deseo **reforzar el papel internacional del euro**, incluida su representación exterior. Un mercado de capitales fuerte, integrado y resiliente es el mejor punto de partida para que la moneda única sea más utilizada internacionalmente.

La política económica debe ir acompañada de derechos sociales, un objetivo europeo de neutralidad climática y una industria competitiva.

Reorientaré el Semestre Europeo hacia un instrumento que integre los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas.

La gobernanza económica y la responsabilidad democrática deben ir de la mano si queremos reforzar la apropiación de nuestras decisiones comunes.

En este espíritu, **quiero que el Parlamento Europeo tenga una voz más fuerte en la gobernanza económica de nuestra Unión**.

Nuestros ciudadanos y nuestras empresas solo pueden prosperar si la economía funciona para ellos. De esto trata nuestra economía social de mercado.

Los miembros de la Comisión responsables de asuntos económicos comparecerán ante el Parlamento Europeo antes de cada etapa clave del ciclo del Semestre Europeo.

Pilar social de Europa

Creo que ya es hora de conciliar el aspecto *social* y el de *mercado* en la economía moderna.

Por ello, elaboraré un **plan de acción para aplicar plenamente el pilar europeo de derechos sociales.**

En este sentido, ayudaremos a los que trabajan a tener una vida digna y a aquellos sin empleo que buscan trabajo. Apoyaremos a nuestros niños y a nuestros jóvenes a que consigan la educación y las oportunidades que necesitan para prosperar.

La dignidad del trabajo es sagrada. En los 100 primeros días de mi mandato, propondré un instrumento jurídico para garantizar que **todos los trabajadores de nuestra Unión tengan un salario mínimo justo.**

Esta iniciativa deberá permitir una vida digna, independientemente del lugar de trabajo. Los salarios mínimos deben fijarse según las tradiciones nacionales, mediante convenios colectivos o disposiciones legales. Creo firmemente en el valor del **diálogo social** entre empresarios y sindicatos, los que mejor conocen su sector y su región.

La transformación digital introduce cambios rápidos que afectan a nuestros mercados laborales. Estudiaré la forma de **mejorar las condiciones laborales de los trabajadores de las plataformas**, haciendo hincapié en las capacidades y la educación.

También debemos hacer más para apoyar a aquellos que pierden su puesto de trabajo por acontecimientos externos que afectan a nuestra economía.

Por ello, propondré un **sistema europeo de reaseguros de prestaciones por desempleo**, que protegerá a nuestros ciudadanos y reducirá la presión sobre las finanzas públicas con ocasión de circunstancias adversas externas.

Debemos reforzar la lucha contra la pobreza. El futuro de Europa depende de nuestros jóvenes. Debemos apoyarles en su infancia y en su vida adulta.

Es una vergüenza colectiva que casi 25 millones de niños menores de 18 años se encuentren en riesgo de pobreza o exclusión social. Los niños que viven en la pobreza tienen más probabilidades de convertirse en adultos pobres, y debemos romper este peligroso círculo. Debemos mejorar esta situación.

Para apoyar a los niños que lo necesiten, crearé **la Garantía Infantil Europea**, recogiendo la idea propuesta por el Parlamento Europeo.

Este instrumento ayudará a garantizar que todos los niños de Europa que se encuentren en riesgo de pobreza o exclusión social tengan acceso a los derechos más básicos, como la asistencia sanitaria y la educación.

Europa debe apoyar también a los padres y a las personas con responsabilidades asistenciales a equilibrar mejor su trabajo y su vida familiar. Velaré por que se aplique plenamente la Directiva sobre **conciliación de la vida familiar y la vida profesional**, que fomenta un mejor reparto de responsabilidades entre mujeres y hombres.

Crearé la Garantía Infantil Europea para ayudar a garantizar que todos los niños de Europa que se encuentren en riesgo de pobreza o exclusión social tengan acceso a los derechos más básicos, como la asistencia sanitaria y la educación.

Esto ayudará a integrar a más mujeres en el mercado laboral y a luchar contra la pobreza infantil. Me aseguraré de que respaldamos esta iniciativa con suficientes recursos del **Fondo Social Europeo Plus**, a fin de mejorar la calidad y la accesibilidad de los **sistemas de educación y cuidados de la primera infancia**.

En los últimos cinco años, la Garantía Juvenil ha ayudado a 3,5 millones de jóvenes al año a recibir formación, educación o trabajo.

Partiendo de este éxito, **convertiré la Garantía Juvenil en un instrumento permanente para luchar contra el desempleo juvenil** que deberá contar con un mayor presupuesto y la elaboración de informes periódicos para garantizar que cumple lo prometido en cada Estado miembro.

Como médica, me apasiona la salud. El 40 % de nosotros se enfrentará al cáncer en algún momento de la vida, y casi todos conoceremos la ansiedad y el dolor de un amigo o familiar que lo padezca.

Las tasas de supervivencia están creciendo, especialmente gracias a los programas de detección precoz y revisiones médicas preventivas. Pero podemos hacer mucho más. Presentaré un **plan europeo de lucha contra el cáncer** para ayudar a los Estados miembros a mejorar el control y el cuidado del cáncer.

Una Unión de la igualdad

Tener una Europa próspera y social depende de todos nosotros. **Necesitamos igualdad para todos, e igualdad en todos los sentidos.**

Esta será una de las principales prioridades de mi Comisión y de la aplicación del pilar europeo de derechos sociales.

En los negocios, la política y la sociedad en su conjunto, solo podemos aprovechar todo nuestro potencial si utilizamos nuestro talento y diversidad. Los equipos heterogéneos generan mejores resultados. La innovación se produce cuando se mezclan personas con distintos orígenes y perspectivas. Ante los retos demográficos que nos esperan, no podemos permitirnos no aprovechar nuestro potencial.

Deben existir las mismas oportunidades para todos los que comparten las mismas aspiraciones. Por ello, **propondremos nueva legislación contra la discriminación**.

El Tratado consagra el principio de igualdad de retribución para un mismo trabajo y este será el principio fundamental de una nueva **estrategia europea de género**.

Por término medio, las mujeres ganan un 16 % menos que los hombres, aunque cuenten con mejor cualificación.

En los primeros 100 días de mi mandato, presentaré una propuesta para introducir **medidas de transparencia salarial vinculantes**.

La igualdad entre hombres y mujeres es un componente fundamental del crecimiento económico, y la estrategia europea de género abordará sistemáticamente la forma en que las leyes repercuten en las decisiones que las mujeres toman a lo largo de su vida: trabajar, gestionar un negocio, cobrar un salario, casarse, tener hijos, gestionar activos y cobrar una pensión. Debemos proporcionar a mujeres y hombres igualdad de derechos legales en todas estas decisiones vitales.

Para romper el techo de cristal debemos **fijar** cuotas para el **equilibrio de género en los consejos de administración de las empresas**. Tal como hice en calidad de ministra en Alemania, buscaré una mayoría para desbloquear la Directiva sobre la presencia de la mujer en los consejos de administración.

En materia de igualdad entre hombres y mujeres, **la Comisión dará ejemplo, formando un colegio de comisarios plenamente igualitario en materia de género**. Al final de mi mandato, garantizaré que se haya cumplido la plena igualdad en todos los niveles de gestión de la Comisión: no aceptaré menos.

En los negocios, la política y la sociedad en su conjunto, solo podemos aprovechar todo nuestro potencial si utilizamos nuestro talento y diversidad. Deben existir las mismas oportunidades para todos los que comparten las mismas aspiraciones.

La violencia de género sigue siendo una realidad dramática para demasiadas personas en nuestra Unión. **La Unión Europea debe hacer todo lo posible por prevenir la violencia doméstica, proteger a las víctimas y castigar a los autores.**

La adhesión de la UE al Convenio de Estambul sobre lucha contra la violencia doméstica sigue siendo una prioridad clave para la Comisión.

Si la adhesión sigue bloqueada en el Consejo, estudiaré propuestas sobre normas mínimas relativas a la definición de determinados tipos de violencia y sobre el refuerzo de la Directiva sobre los derechos de las víctimas. **Propondré añadir la violencia contra las mujeres en la lista de delitos del ámbito de la Unión definidos en el Tratado**.

La igualdad va más allá de la igualdad de género. **Mujeres y hombres, mayores y jóvenes, de los cuatro puntos cardinales de Europa, nuestras diferentes identidades nacionales y culturales conforman el mosaico de nuestra identidad.**

Podemos tener distintas creencias y pertenecer a distintos grupos minoritarios, pero tenemos que asegurarnos de que nos escuchamos mutuamente, aprendemos los unos de los otros y asumimos esta diversidad.

Demasiados ciudadanos europeos sienten que en algunas partes de Europa existen distintas oportunidades: debemos recurrir a todos los instrumentos a nuestro alcance para solucionar esto.

Equidad tributaria

Uno de los pilares fundamentales de nuestra economía social de mercado es que todo el mundo pague lo que le corresponde, sin excepciones.

Una carrera de mínimos en materia tributaria socava la capacidad de los países para establecer políticas fiscales que satisfagan las necesidades de sus economías y sus ciudadanos.

Cuando se generen beneficios, los impuestos y gravámenes también deben contribuir a nuestros sistemas de seguridad social, nuestros sistemas educativos y nuestra infraestructura.

La UE y los regímenes para la tasación internacional de sociedades necesitan una reforma urgente. No están preparados para las realidades de la moderna economía mundial y no tienen en cuenta los nuevos modelos empresariales del mundo digital.

Defenderé la equidad tributaria, ya sea para las empresas físicas o las empresas digitales.

Velaré por que la **fiscalidad de las grandes empresas tecnológicas** sea una prioridad. Haré todo lo posible para garantizar que las propuestas que actualmente se encuentran sobre la mesa se conviertan en ley. Están en curso los debates para encontrar una solución internacional, en particular en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. Sin embargo, **si a finales de 2020 todavía no existe una solución mundial para un impuesto digital justo, la UE debería actuar por sí sola.**

Las empresas europeas exigen sistemas fiscales y normas sencillos, especialmente cuando operan de manera transfronteriza. En la primera mitad de mi mandato, presentaré propuestas para mejorar el entorno fiscal de las empresas en el mercado único.

Una base imponible consolidada común del impuesto sobre sociedades proporcionaría a las empresas un código normativo único para calcular su base imponible del impuesto sobre sociedades en la Unión Europea. Es un proyecto antiguo del Parlamento Europeo y lucharé para hacerlo realidad.

Las diferencias en las normas fiscales pueden constituir un obstáculo para una mayor integración del mercado único. Pueden obstaculizar el crecimiento, especialmente en la zona del euro, donde los vínculos económicos son más fuertes. Tenemos que poder actuar.

Haré uso de las cláusulas de los Tratados que permiten que las propuestas sobre fiscalidad se adopten mediante codecisión y se decidan por mayoría cualificada en el Consejo. Esto nos hará más eficientes y capaces de actuar con mayor rapidez cuando sea necesario.

En este sentido, **reforzaré la lucha contra el fraude fiscal** y fortaleceré asimismo nuestra lucha contra los regímenes fiscales perniciosos en terceros países.

3. Una Europa adaptada a la era digital

Quiero que Europa se esfuerce más por aprovechar las oportunidades de la era digital dentro de límites éticos y seguros.

Las tecnologías digitales, especialmente la inteligencia artificial, están transformando el mundo a una velocidad sin precedentes. Han cambiado nuestra forma de comunicarnos, vivir y trabajar. Han modificado nuestras sociedades y nuestras economías.

El internet de las cosas nos conecta con el mundo de nuevas formas: más allá del conocimiento y las personas, ahora son los dispositivos físicos y los sensores los que están conectados entre sí. Se están recogiendo enormes y crecientes cantidades de datos.

Europa ya ha establecido normas en el sector de las telecomunicaciones. Ha llegado el momento de reproducir este éxito y elaborar **normas comunes para nuestras redes 5G**.

Es posible que sea demasiado tarde para reproducir la hiperescala, pero no es demasiado tarde para lograr la **soberanía tecnológica** en algunas áreas tecnológicas críticas.

Para liderar el camino hacia la hiperescala de la próxima generación, invertiremos en cadenas de bloques, informática de alto rendimiento, informática cuántica, algoritmos y herramientas para permitir el intercambio y la utilización de datos. **Estableceremos conjuntamente normas para esta nueva generación de tecnologías que se convertirán en la norma mundial**.

Al aumentar la inversión en investigación revolucionaria y en innovación de vanguardia, debemos aceptar que también sufriremos fracasos en algún momento.

Los datos y la inteligencia artificial son los ingredientes de la innovación que pueden ayudarnos a encontrar soluciones para los retos sociales, desde la salud hasta la agricultura, desde la seguridad hasta la actividad industrial.

Para desarrollar este potencial tenemos que encontrar nuestro modo europeo de equilibrar el flujo y el amplio uso de los datos, preservando al mismo tiempo un elevado nivel de privacidad, protección, seguridad y ética. Ya hemos logrado esto con el Reglamento general de protección de datos y muchos países han seguido nuestro camino.

Durante mis primeros 100 días en el cargo, presentaré propuestas de legislación para un enfoque europeo coordinado sobre las implicaciones éticas y humanas de la inteligencia artificial. Asimismo, analizaremos cómo podemos utilizar los macrodatos para innovaciones que generen riqueza para nuestras sociedades y empresas.

Velaré por que concedamos prioridad a las inversiones en inteligencia artificial, tanto a través del marco financiero plurianual como mediante un mayor recurso a las asociaciones entre los sectores público y privado.

Una nueva **norma sobre servicios digitales** mejorará nuestras normas de responsabilidad y seguridad para las plataformas, los servicios y los productos digitales y completará el mercado único digital.

La digitalización y la ciberseguridad son dos caras de la misma moneda que hay que abordar con una mentalidad diferente: pasar de la «necesidad de saber» a la «necesidad de compartir».

Esto debe hacerse a través de una **Uidad informática conjunta** que acelere el intercambio de información y nos proteja mejor.

El sector público tiene un importante papel que desempeñar para estimular la transformación digital. Deseo que la Comisión Europea dé ejemplo.

Impulsaremos la plena digitalización de la Comisión, poniendo en marcha nuevos métodos digitales y herramientas de diplomacia digital.

Creo que esto aumentará la agilidad y la flexibilidad de la institución, aportando transparencia a su funcionamiento, y que también ayudará a impulsar un liderazgo nuevo y más integrador y una cultura de trabajo menos jerárquica y más cooperativa. Esto nos ayudará a cambiar de mentalidad y abrazar el futuro.

Creo que, si aprovechamos nuestras capacidades y valores, Europa puede gestionar con solvencia el paso a la era digital.

Capacitación de las personas a través de la educación y el desarrollo de competencias

La mejor inversión de futuro es la inversión en nuestros ciudadanos. La formación y la educación guían la competitividad y la innovación de Europa. Pero Europa aún no está plenamente preparada. Velaré por que utilicemos todos los instrumentos y fondos a nuestra disposición para restablecer este equilibrio.

Me comprometo plenamente a hacer realidad **para 2025** el **Espacio Europeo de Educación**. Tenemos que eliminar las barreras al aprendizaje y mejorar el acceso a una educación de calidad, permitir que los alumnos se muevan más fácilmente entre sistemas educativos de distintos países y cambiar la cultura de la educación hacia el aprendizaje permanente, que nos enriquece a todos.

Mi prioridad será conseguir que Europa acelere la capacitación en las competencias digitales, tanto entre los jóvenes como entre los adultos, mediante la actualización del **Plan de Acción de Educación Digital**. Tenemos que repensar la educación utilizando el potencial que ofrece internet para poner materiales de aprendizaje a disposición de todos, por ejemplo gracias a un mayor uso de cursos en línea a gran escala y abiertos. La alfabetización digital ha de ser un una competencia básica para todos.

También apoyo la idea del Parlamento Europeo de **triplicar el presupuesto de Erasmus+ como parte del próximo presupuesto a largo plazo**.

4. La protección de nuestro estilo de vida europeo

Deseo que Europa se esfuerce más por proteger a nuestros ciudadanos y nuestros valores.

Defensa del Estado de Derecho

Una Europa que protege debe también defender la justicia y los valores. Esto es particularmente importante en lo que se refiere al respeto del Estado de Derecho.

Nuestra Unión Europea es una **Comunidad de Derecho, que** constituye la base de todo lo que hemos logrado y de todo lo que está por lograr; es la característica esencial de Europa y constituye un punto central de mi visión de una Unión de la igualdad, la tolerancia y la justicia social.

No puede haber reservas en lo que atañe a la defensa de nuestros valores fundamentales.

Las amenazas contra el Estado de Derecho ponen en entredicho la base jurídica, política y económica del funcionamiento de la Unión.

Garantizar el respeto del Estado de Derecho es una responsabilidad primordial de cada Estado miembro. Sin embargo, como ha confirmado recientemente el Tribunal de Justicia, tenemos un interés común en resolver los problemas. El refuerzo del Estado de Derecho es una responsabilidad compartida de todas las instituciones de la UE y de todos los Estados miembros.

Velaré por que aprovechemos todo nuestro arsenal de herramientas a nivel europeo. Apoyo un **mecanismo complementario y general sobre el Estado de Derecho**, con un ámbito de aplicación a escala de la UE y un informe anual objetivo por parte de la Comisión Europea. El enfoque de la supervisión será el mismo en todos los Estados miembros.

No puede haber reservas en lo que atañe a la defensa de nuestros valores fundamentales. Las amenazas contra el Estado de Derecho ponen en entredicho la base jurídica, política y económica del funcionamiento de la Unión.

La supervisión de la Comisión se llevará a cabo en estrecho diálogo con las autoridades nacionales sobre la base de la legislación, en particular la reciente jurisprudencia, adoptada en toda independencia por nuestro Tribunal de Justicia. Asimismo, garantizaré un mayor papel para el Parlamento Europeo en este mecanismo del Estado de Derecho.

Esta nueva vía aportará transparencia, permitirá la detección precoz y ofrecerá un apoyo específico para resolver cualquier problema desde el momento en que surja.

Nuestro objetivo es encontrar una solución que proteja el Estado de Derecho, mediante la cooperación y el apoyo mutuo, pero sin excluir una respuesta efectiva, proporcionada y disuasoria como último recurso.

Tengo la intención de centrarme en una ejecución más estricta, utilizando como base las recientes sentencias del Tribunal de Justicia, que ponen de manifiesto el impacto de las violaciones del Estado de Derecho en el Derecho de la UE. Respaldo la propuesta de **convertir el Estado de Derecho en parte**

integrante del próximo marco financiero plurianual.

Se trata de reforzar la confianza entre nosotros, lo que es bueno tanto para el mercado interior como para la unidad interna.

La Comisión siempre será una guardiana independiente de los Tratados. La Justicia es ciega y por eso defenderá el Estado de Derecho siempre, y sea quien sea el atacante.

Unas fronteras fuertes y un nuevo comienzo en materia de migración

Propondré un nuevo Pacto sobre Migración y Asilo que incluya el relanzamiento de la reforma de Dublín en materia de asilo.

Soy consciente de lo difícil y divisorio que es el debate sobre esta cuestión. Tenemos que disipar las legítimas preocupaciones de muchos y analizar cómo podemos superar nuestras diferencias. Tenemos que enfocarlo de forma global.

Necesitamos unas fronteras exteriores fuertes. Una pieza fundamental en esta ambición es el **refuerzo de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas**. Acordar el próximo marco financiero plurianual a tiempo permitirá dotarnos de un cuerpo permanente de 10 000 guardias de fronteras de **Frontex** antes de la fecha prevista actualmente, que es 2027. Me gustaría que estos guardias pudiesen actuar en las fronteras exteriores de la UE en 2024.

Tenemos que modernizar nuestro sistema de asilo. Un **sistema europeo común de asilo** debe ser exactamente eso, común. Solo dispondremos de unas fronteras exteriores estables si damos suficiente ayuda a los Estados miembros que sufren la mayor presión debido al lugar que ocupan en el mapa. Todos tenemos que ayudarnos mutuamente y contribuir.

Esto dos nuevos pasos nos permitirán **recuperar el pleno funcionamiento del espacio Schengen de libre circulación**, un motor clave de nuestra prosperidad, seguridad y libertades. Pero debemos mejorar su funcionamiento y preparar el camino para una posible ampliación ulterior de este espacio.

Necesitamos una nueva forma de compartir las cargas, necesitamos empezar de nuevo.

Nuestra responsabilidad empieza en **los países de origen** de quienes vienen a Europa. Las personas no deciden a la ligera abandonar sus hogares y embarcarse en un viaje peligroso; lo hacen porque consideran que no tienen otra alternativa.

Tenemos que centrar claramente nuestra cooperación para el desarrollo en **la mejora de las perspectivas de los jóvenes en sus países de origen,** invirtiendo en salud, educación y capacidades, infraestructuras, crecimiento sostenible y seguridad.

Tenemos que disipar las legítimas preocupaciones de muchos y analizar cómo podemos superar nuestras diferencias. Necesitamos una nueva forma de compartir las cargas, necesitamos empezar de nuevo.

La realidad de quienes abandonan su hogar es brutal, pues ponen su destino en manos de traficantes de seres humanos sin escrúpulos que abandonan a los más vulnerables. **Los delincuentes nunca deben decidir el destino de ningún ser humano ni dictar quién puede entrar en la Unión.** Debemos intervenir y desmantelar sus modelos de negocio con todos los instrumentos a nuestra disposición.

Es esencial reforzar la cooperación con **terceros países**, ya sean **países de origen o de tránsito**. Europa tiene la responsabilidad de ayudar a los países que acogen a los refugiados a ofrecerles condiciones dignas y humanitarias. Con este fin, apoyo la creación de corredores humanitarios.

Necesitamos diplomacia, desarrollo económico, estabilidad y seguridad. Esto ayudaría a detener a los traficantes, supondría un mayor compromiso con el reasentamiento, y abriría, además, vías de migración legal para ayudar a que entren personas con las capacidades y talentos que necesitamos.

Europa siempre respetará nuestros valores y tenderá la mano a los refugiados que huyan de persecuciones o conflictos: es nuestro deber moral. Lo mismo puede decirse de salvar vidas en el mar. Para ello, necesitamos **un enfoque más sostenible con respecto a la búsqueda y el rescate**, y dejar de aplicar soluciones aisladas para actuar con una respuesta más permanente.

Este enfoque global también debe ir acompañado de una comprensión clara sobre la forma de tratar a quienes no pueden acogerse a la protección y deben ser devueltos. La actualización de nuestras normas sobre el retorno debe formar parte de la solución. Todo está relacionado.

Seguridad interior

Toda persona que se encuentre en la Unión tiene derecho a sentirse segura en la calle y en su propio hogar. A la hora de proteger a nuestros ciudadanos, no se puede prescindir de ningún medio. Debemos mejorar nuestra cooperación transfronteriza para abordar las lagunas en la lucha contra la delincuencia grave y el terrorismo en Europa.

En esta lucha debemos utilizar todos los instrumentos de que disponemos. **La Fiscalía Europea debe tener más autoridad y competencias para investigar y perseguir el terrorismo transfronterizo.**

La complejidad y la sofisticación de nuestro sistema financiero han abierto la puerta a nuevos riesgos de blanqueo de capitales y financiación del terrorismo. Necesitamos una mejor supervisión y una política general para evitar lagunas.

Ha llegado el momento de impulsar la Unión Aduanera a un nuevo nivel, dotándola de un marco más sólido que nos permita proteger mejor a nuestros ciudadanos y al mercado único. Propondré un paquete ambicioso para un enfoque europeo integrado destinado a reforzar la gestión de los riesgos aduaneros y apoyar unos controles eficaces por parte de los Estados miembros.

5. Una Europa más fuerte en el mundo

Quiero que Europa se esfuerce más en el refuerzo de una marca única de liderazgo mundial responsable.

El multilateralismo está en el ADN de Europa, es nuestro principio rector en el mundo. La Comisión seguirá defendiendo este enfoque y velará por **mantener y actualizar el orden mundial basado en normas**.

Vamos por buen camino y hemos avanzado mucho en los últimos años, pero siguen existiendo importantes desafíos. Debemos ser ambiciosos, estratégicos y asertivos en la forma en que actuamos en el mundo. Debemos

basarnos en nuestros puntos fuertes, afrontar y abordar nuestras vulnerabilidades y reforzar nuestra legitimidad.

Comercio libre y justo

Creo que podemos reforzar el papel de Europa como líder y referencia mundial en materia normativa a través de una **sólida agenda comercial abierta y justa.**

Creemos en el comercio porque funciona: representa más de un tercio del PIB de la UE y más de 36 millones de puestos de trabajo. Somos el mayor exportador de bienes manufacturados y servicios y el mayor mercado de exportación para 80 países. Esto demuestra la amplitud, el alcance y el atractivo de Europa para las empresas.

Trataremos de concluir rápidamente las negociaciones en curso con Australia y Nueva Zelanda, y establecer nuevas asociaciones si se dan las condiciones adecuadas. Trabajaremos para consolidar una asociación comercial equilibrada y mutuamente beneficiosa con Estados Unidos.

Teniendo en cuenta las preocupaciones de muchos, **garantizaré el máximo nivel de transparencia**, comunicación y cooperación con el Parlamento Europeo y la sociedad civil a lo largo de todo el proceso.

Además, la Comisión siempre propondrá que la aplicación provisional de los acuerdos comerciales solo tenga lugar una vez que el Parlamento Europeo haya dado su aprobación.

El comercio no constituye un fin en sí mismo, sino que es un medio para lograr la prosperidad en Europa y exportar nuestros valores a todo el mundo. Velaré por que todos los nuevos acuerdos celebrados incluyan un capítulo dedicado al desarrollo sostenible y **las normas más exigentes en materia de clima, medio ambiente y protección laboral, acompañadas de una política de tolerancia cero con respecto al trabajo infantil.**

El comercio no constituye un fin en sí mismo, sino que es un medio para lograr la prosperidad en Europa y exportar nuestros valores a todo el mundo. Velaré por que todos los nuevos acuerdos celebrados incluyan un capítulo dedicado al desarrollo sostenible.

El aumento de la riqueza que el comercio genera viene de la mano de una mayor responsabilidad. Nombraré a un **alto responsable de la ejecución de la normativa comercial** con objeto de mejorar el cumplimiento y la aplicación de nuestros acuerdos comerciales y de informar periódicamente al Parlamento Europeo.

Del mismo modo, Europa siempre luchará por la igualdad de condiciones y se mostrará firme frente a quienes compiten recurriendo al *dumping*, la desregulación o las subvenciones.

Siempre buscaremos soluciones multilaterales y **me propongo liderar los esfuerzos de actualización y reforma de la Organización Mundial del Comercio**.

También debemos utilizar plenamente nuestros instrumentos de defensa comercial cuando sea necesario. Y asegurarnos de poder hacer valer nuestros derechos, incluso mediante el uso de sanciones, si otros bloquean la resolución de un conflicto comercial.

Un papel más activo

El liderazgo europeo también significa trabajar codo con codo con nuestros vecinos y nuestros socios. En la profundización de estas relaciones, siempre

estaremos guiados por nuestros valores y nuestro respeto del Derecho internacional.

La Unión Europea es el mayor donante mundial de ayuda al desarrollo. Con ello pretendemos crear una asociación entre iguales sin comprometer la libertad y la dignidad.

También deseo que Europa disponga de una **estrategia general para África,** nuestro vecino próximo y socio más natural.

África es un continente lleno de oportunidades y posibilidades de cooperación y de negocio. En ella se concentrará la clase media más joven y con más rápido crecimiento del mundo, y se calcula que el consumo privado alcanzará los 2 billones de euros anuales en 2025. Debemos aprovechar al máximo las oportunidades políticas, económicas y de inversión que traerán estos cambios.

Quiero **reafirmar la perspectiva europea de los Balcanes Occidentales** y considero que el proceso de reforma permanente en toda la región desempeña un importante papel. Compartimos el mismo continente, la misma historia, la misma cultura y los mismos retos. Construiremos el mismo futuro juntos.

Apoyo y respaldo plenamente la propuesta de la Comisión Europea de abrir negociaciones con Albania y Macedonia del Norte. El proceso de adhesión ofrece una oportunidad única para promover y compartir nuestros valores e intereses fundamentales.

Estoy dispuesta a entablar **una asociación ambiciosa y estratégica con el Reino Unido**, que seguirá siendo nuestro aliado, socio y amigo. Lamento de corazón la decisión del pueblo británico, pero la respeto plenamente.

El *Brexit* provoca incertidumbre en cuanto a los derechos de los ciudadanos, los agentes económicos y territoriales y la estabilidad y la paz en la isla de Irlanda. **El Acuerdo de Retirada negociado con el Reino Unido es el mejor y el único posible para una retirada ordenada.** En caso de que se precise más tiempo, apoyaré una nueva prórroga si se esgrimen buenas razones.

Quiero reafirmar la perspectiva europea de los Balcanes Occidentales. Compartimos el mismo continente, la misma historia, la misma cultura y los mismos retos. Construiremos el mismo futuro juntos

Creo que **Europa debe tener una voz más fuerte y unida en el mundo**.

Para convertirse en líder mundial, la UE debe poder actuar con rapidez; por ello, presionaré para que la votación por mayoría cualificada pase a ser la norma en este ámbito y colaboraré estrechamente con el Alto Representante y Vicepresidente para garantizar un **enfoque coordinado de toda nuestra acción exterior**, desde la ayuda al desarrollo hasta la política exterior y de seguridad común.

Para seguir siendo un actor fuerte en la escena mundial, quiero que la UE invierta un 30 % más en acciones exteriores, hasta alcanzar los 120 000 millones de euros en el presupuesto a largo plazo de la UE.

Defensa de Europa

Europa siempre ha obtenido su poder a través de la paz y su paz a través del poder. La OTAN será siempre la piedra angular de la defensa colectiva de Europa. Seguiremos siendo transatlánticos y reforzaremos nuestra condición de europeos.

En los próximos cinco años hemos de seguir avanzando en pos de una auténtica Unión Europea de Defensa.

Como parte del próximo presupuesto a largo plazo de la UE, tengo la intención de reforzar el Fondo Europeo de Defensa para apoyar la investigación y el desarrollo de capacidades. De este modo, abriremos nuevas oportunidades importantes para las industrias de alta tecnología y otros sectores de nuestra economía.

Puesto que la paz, la seguridad y el desarrollo son interdependientes, **necesitamos un enfoque integrado y general de nuestra seguridad.**

Por ello, Europa debe desempeñar un papel como actor de pleno derecho y activo a nivel mundial, en las Naciones Unidas y con respecto a nuestros países vecinos, en particular a través de una asociación más estrecha con África. Europa debe ayudar a África a diseñar y aplicar sus propias soluciones a retos como la inestabilidad, el terrorismo transfronterizo y la delincuencia organizada.

Los retos en materia de seguridad se están tornando diversos e imprevisibles. Las amenazas híbridas graves y agudas se han convertido en una realidad. La Unión Europea debe intensificar su respuesta y su capacidad de adaptación.

6. Un nuevo impulso a la democracia europea

Quiero que Europa se esfuerce más por fomentar, proteger y fortalecer nuestra democracia.

El sistema democrático de la Unión es único, pues reúne a parlamentarios elegidos directamente a nivel local, regional, nacional y europeo con los jefes de Estado y de Gobierno.

El récord de participación en las elecciones europeas de 2019 muestra el dinamismo de nuestra democracia. Debemos responder a esta interpelación dando a los europeos un papel más importante en la toma de decisiones. Vamos a ir más allá que nunca a tal efecto.

Mayor peso de los ciudadanos europeos en la toma de decisiones

Aspiro a que los europeos construyan el futuro de la Unión y que desempeñen un papel destacado en el establecimiento de nuestras prioridades y nuestro nivel de ambición.

Deseo que los ciudadanos expresen su opinión en una Conferencia sobre el Futuro de Europa que comenzará en 2020 y se desarrollará durante dos años.

La Conferencia deberá reunir a los ciudadanos (con una fuerte presencia de los jóvenes y la sociedad civil) y a las instituciones europeas como socios en pie de igualdad, y deberá estar bien preparada con un alcance y unos objetivos claros acordados entre el Parlamento, el Consejo y la Comisión.

Estoy dispuesta a dar curso a lo que la Conferencia acuerde, incluso a través de medidas legislativas, si procede. También estoy abierta a modificaciones en los Tratados. Si un diputado al Parlamento Europeo fuese propuesto para presidir la Conferencia, apoyaré plenamente esta idea.

Una relación especial con el Parlamento Europeo

Quiero reforzar la relación entre la Comisión Europea y el Parlamento Europeo.

Creo que debemos otorgar un papel más importante a la voz de los ciudadanos y al Parlamento Europeo para presentar iniciativas legislativas. **Apoyo un derecho de iniciativa del Parlamento Europeo.**

Cuando el Parlamento, por mayoría de sus miembros, adopte resoluciones pidiendo a la Comisión que presente propuestas legislativas[1], me comprometo a responder mediante un acto legislativo, respetando plenamente los principios de proporcionalidad, subsidiariedad y legislar mejor.

Para que este proceso sea lo más eficaz posible, pediré a mis comisarios que trabajen codo con codo con el Parlamento Europeo en todas las fases del diseño y el debate de las resoluciones.

Para ello, **me aseguraré de que los comisarios informen al Parlamento Europeo durante todas las fases de todas las negociaciones internacionales**, siguiendo el procedimiento establecido para las negociaciones del Brexit.

También velaré por más comparecencias en las reuniones de las comisiones y por la presencia de los comisarios en los diálogos tripartitos entre el Parlamento Europeo y el Consejo. Será un requisito que subrayaré en las cartas de mandato que enviaré a los comisarios antes de su toma de posesión.

Asimismo, propiciaré un diálogo permanente entre la Comisión y el Parlamento Europeo con carácter prioritario. **Me complacerá reactivar la tradición del turno de preguntas,** es decir, un debate periódico con el Parlamento Europeo.

El récord de participación en las elecciones europeas de 2019 muestra el dinamismo de nuestra democracia. Debemos responder a esta interpelación dando a los europeos un papel más importante en la toma de decisiones. Vamos a ir más lejos que nunca a tal efecto.

Trabajaré con el Parlamento Europeo en pro de nuestro objetivo común de una acción más democrática y eficaz a escala europea.

La Unión debe aprovechar todo el potencial que ofrecen los Tratados. **Tenemos que avanzar hacia un pleno poder de codecisión del Parlamento Europeo y alejarnos de la unanimidad en las políticas climática, energética, social y fiscal.**

Mejora del sistema de cabezas de lista

La experiencia de las elecciones europeas de 2019 muestra claramente la necesidad de **revisar la forma en que designamos y elegimos a los líderes de nuestras instituciones**. Estoy dispuesta a liderar esa labor, en estrecha cooperación con el Parlamento Europeo y los Estados miembros.

Para restablecer la confianza, propongo mediar en las negociaciones entre el Parlamento Europeo y el Consejo Europeo.

Creo firmemente **que debemos mejorar el sistema de cabezas de lista** haciéndolo más visible para un electorado más amplio y que debemos abordar la cuestión de las listas transnacionales en las elecciones europeas, como instrumento complementario de la democracia europea.

[1] Artículo 225 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE).

La Conferencia sobre el Futuro de Europa deberá presentar sus propuestas legislativas o de otro tipo sobre este tema a más tardar en el verano de 2020.

La Comisión realizará un seguimiento de estas propuestas allí donde tenga competencia para actuar, y apoyará al Parlamento Europeo en la modificación de la ley electoral y en la consecución de su acuerdo en el Consejo.

Las nuevas normas deben estar en vigor a tiempo para las elecciones europeas de 2024, a fin de lograr una mayor transparencia y legitimidad democrática.

Más transparencia y control

Para que los europeos tengan confianza en la Unión, las instituciones deben estar abiertas y libres de cualquier reproche con respecto a la ética, la transparencia y la integridad.

Apoyaré la creación de un **organismo ético independiente y común para todas las instituciones de la UE** y trabajaré estrechamente con las demás instituciones para conseguirlo.

También creo que necesitamos más transparencia a lo largo de todo el proceso legislativo. Colaboraré con el Parlamento Europeo y el Consejo con este fin. Los ciudadanos deben saber quiénes son las instituciones que les sirven, con quién nos reunimos y negociamos, así como qué posiciones defendemos en el proceso legislativo.

La protección de nuestra democracia

Nuestros sistemas e instituciones democráticos se han visto cada vez más atacados en los últimos años por quienes desean dividir y desestabilizar a la Unión. **Tenemos que hacer más para protegernos de interferencias externas.**

Las plataformas digitales son actores de progreso para las personas, las sociedades y las economías. Con el fin de preservar este progreso, debemos garantizar que no se utilicen para desestabilizar nuestras democracias. Debemos desarrollar un enfoque común y normas comunes para abordar cuestiones como la **desinformación y los mensajes en línea de incitación al odio.**

Presentaré un **Plan de Acción para la Democracia Europea** que abordará las amenazas de intervención exterior en nuestras elecciones europeas e incluirá propuestas legislativas para garantizar una mayor transparencia en materia de publicidad política pagada y normas más claras sobre la financiación de los partidos políticos europeos.

Esta es mi visión para una Europa que se esforzará por lograr más. Lucharé por estas ideas que acabo de exponer y siempre trataré de alcanzar el consenso más amplio posible en torno a ellas.

Trabajaré en la más estrecha colaboración posible con el Parlamento Europeo y el Consejo. Las orientaciones políticas que presento hoy, así como el trabajo realizado por las otras instituciones, constituirán la base para el **primer programa plurianual, que las tres instituciones deberán acordar a finales de este año.**

Pondré en marcha esta visión desde el instante de mi toma de posesión. El primer día de mi mandato presentaré un Colegio compuesto por un número igual de hombres y mujeres. En un plazo de 100 días, propondré un Pacto Verde Europeo. A más tardar el próximo año, los europeos tendrán voz en una futura Conferencia Europea. En 2024, un total de 10 000 guardias de fronteras o de costas europeos ayudarán a dar seguridad a nuestras fronteras exteriores y todos los trabajadores deberán disponer de un salario mínimo justo. Y en 2050, Europa debería ser el primer continente climáticamente neutro del mundo.

Esta es una Europa que se esfuerza por lograr más.





